CÓMO EMPEZAR UNA HUERTA

Siempre es bueno pensar a dónde queremos llegar, es decir, qué queremos lograr. Los objetivos que puede tener una huerta pueden ser múltiples y dependen de quien la lleve adelante:

Económicos, culturales, terapéuticos, educativos, recreativos, mejorías en la alimentación, mejorías en nuestro entorno.

Muchas veces no hay objetivos claros, sólo es algo dentro de nosotros que nos impulsa a entrar en contacto con la tierra y cultivar nuestros alimentos. La huerta en general se piensa como un espacio físico, de pequeñas dimensiones y formas geométricas regulares. Quizás es la consecuencia de poseer pocas formas de expresar este modo de vivir; hacer la huerta también está, en la cocina cuando recolecto mis residuos orgánicos, o bien en mi techo querecolecta agua de lluvia, o bien en mi gallineroque transforma residuos enalimento y brinda el abonopara fertilizar el suelo. ¡Sí, también en lacharla con los vecinosdonde se intercambiansemillas e información!

Todo ambiente nos Brinda oportunidades y restricciones, incluso un mismofactor ambiental puede ocupar las dos categorías dependiendo de la situaciónparticular. Algunos de los elementos presentes en nuestro ambiente como elagua, el suelo, el viento y el sol, son con quienes debemos lidiar frecuentemente.

El Agua

Es interesante poder ampliar la visiónsobre el agua en nuestra huerta y teneren cuenta que, no sólo es cuestión detener agua en calidad y cantidad.Podríamos explicar numerosos impac-tos negativos a nuestras vidas y nues-tro ecosistema por el uso irracional deeste preciado recurso.

Nuestras posibilidades dependen engran medida de la cantidad y calidaddel agua que poseemos en nuestrosubsuelo, pero si pensando en el agua sólo abordamos éstas caracte-rísticas, nuestras posibilidades estaránlimitadas. Es una situación similar aquien posee mucho dinero en unacuenta bancaria y sólo se preocupa encómo gastarla; seguramente lasconsecuencias menos deseadas se nosharán realidad.

Los factores ambientales como el viento, la temperatura y la radiación solar,son quienes determinarán, en parte, las necesidades de consumo del agua. Manejarlos y controlarlos con prácticas simples -cortinas de vientos, acolchados,sombreado, etc.- será una importante cantidad de agua que estamos ganando para nuestros cultivos.

A su vez hay que tener encuenta que no todas lasespecies consumen lamisma cantidad de agua,que sus raíces no tienen elmismo poder de explorarel suelo donde se acumuló,y que la resistencia a laradiación solar y el stress hídrico también puedenser totalmente diferentes.

Finalmente hay que recor-dar que aflojar el suelo queexploran las raíces y man-tener su riqueza en mate-ria orgánica, hará que esteaumente su capacidad deretener agua.